



EL PERUANO.

SABADO 28 DE JULIO DE 1827.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

EL CIUDADANO VICE-PRESIDENTE DE LA REPUBLICA encargado del Poder Ejecutivo.

Por cuanto el Congreso Jeneral Constituyente ha decretado lo que sigue:

EL CONGRESO JENERAL CONSTITUYENTE DEL PERU.

Considerando:

Que las ocurrencias desagradables de las provincias de Urubamba y Quispicanchi manifiestan existir en la República personas interesadas en transformar el orden, y siendo sumamente necesario tomar medidas enérgicas para cortar de raíz los funestos resultados que podrian sobrevenir;

Decreta:

Se autoriza al Ejecutivo para que ademas de las medidas que le dicten su prudencia y zelo por la seguridad pública, pueda separar temporalmente del país a las personas que sean peligrosas al orden interior y sistema de libertad que desean los pueblos, pudiendo igualmente destituirlos de sus empleos y notificar para ellos personas de su confianza; debiendo durar esta autorización a juicio del Congreso.

Comuníquese al Poder Ejecutivo para que disponga lo necesario a su cumplimiento, mandándolo imprimir, publicar y circular. Dado en la sala del Congreso en Lima a 25 de julio de 1827.—8.º—Manuel de Vidaurre, Presidente.—Manuel Telleria, Diputado secretario.—Pascual del Castillo, Diputado secretario.

Ejécute, guárdese, cúmplase é imprímase.—Dado en el Palacio del Gobierno en la Capital de Lima a 26 de julio de 1827.—8.º—Manuel Salazar, Vice-Presidente.—Por orden de S. E.—El Ministro de Gobierno y Relaciones exteriores, F. J. Mariategui.

Intendencia de Urubamba—a 3 de julio de 1827—a los doce y media del día.—Al Sr. Prefecto del Departamento.

Con la celeridad posible hago a U. S. este espreso, poniendo en su conocimiento lo que acaba de ocurrir en esta capital.—Habiéndose publicado el bando, y jurado las órdenes respectivas, señalando este día para la celebridad de la misa de gracias y juramento de reconocimiento y obediencia a la Representación nacional, con arreglo a la nota de U. S. de 26 del mes anterior, fué reunida la municipalidad en el colegio de la independencia de esta villa por la comodidad de sus habitaciones, a que asistió un crecido concurso de jentes, y habiendo precedido la lectura de la enunciada nota de U. S. al tiempo de dar principio a mi juramento ante la municipalidad, resultó un inflamado murmullo de los asistentes, espresando que en virtud de los impresos que han corrido con el título de aviso a los pueblos fechado en Lima en 11 de junio, se reconocía que el Congreso constituyente había sido atropellado y sorprendido cabalmente por una facción, sin que hubiesen podido obrar con la libertad debida, cuyos comprobantes manifestaban la elección de un poder ejecutivo, sin haberse sancionado la carta constitucional que debía regir, a que agregaron otros particulares, que por la premura del tiempo no hago el exacto detall, y aparecerán en la acta que actualmente están celebrando. Últimamente por unanimidad conforme entre el pueblo y municipalidad se rectificaron en que de hecho reconocían y juraban obediencia a la Representación nacional, pero que esclamaban de nulidad de todos los actos indebidos que aparecían señalados en los referidos impresos, y que el decoro del congreso constituido se hallaban obligados a sostener por los medios justos, viendo obrar esta respetable Representación en su plena libertad. En esta terrible alternativa me hallaba resuelto a sostener la respetabilidad del gobierno, pero al mismo paso no he querido aventurarme a una desmoralización abierta que acaso comprometiese a un desenfreno popular, aun que no se esperimentó mas que esposiciones que podían denegarse, si tomase las providencias que me correspondían. El de la prudencia me pareció mas propio en este caso, y así es que les protesté satisfacer sobre todos los puntos en que fijaban sus esclamaciones producidas por ciudadanos que miraban con delicadeza sus derechos. Correspondió esta medida a mis

intentos, pues que logre aquietar los espíritus que se hallaban inflamados, y se concluyó el acto las voces de, Viva el Congreso, viva la República del Perú, y viva la independencia apoyada en sus derechos legítimos.—Este pronto aviso impondrá a U. S. del actual acontecimiento, mientras remita la acta que abraza el por menor del suceso, sobre todo lo que podrá U. S. darme las prevenciones oportunas, pues aunque debía dirigirme personalmente a dar cuenta a U. S. no me resuelvo a ello por las circunstancias insinuadas.—Dios guarde a U. S.—J. Angel Bujanda—Cuzco julio 9 de 1827.—Contestese que remita la acta indicada para determinar lo conveniente.—Una Rubrica del Señor Prefecto—Artajóna Secretario.—Es copia de que certifico.—Francisco Artajóna secretario.

Intendente de Quispicanchi, Quiquijana Julio 9 de 1827.—Al Sr. Prefecto del departamento del Cuzco.

Sr. Prefecto—La adjunta copia de la acta celebrada ayer en esta capital de la provincia de mi cargo, informará a U. S. de los motivos que hemos tenido para suspender el juramento prevenido por el Congreso Constituyente en decreto de 6 del pasado. Con arreglo a la referida, he prevenido se suspenda en todos los pueblos de la provincia, y doy parte a U. S. como a jefe inmediato, cuyas órdenes respetaremos siempre, conservando la tranquilidad pública, sin alterar en lo menor el régimen y subordinación que hasta ahora hemos observado.—Dios guarde U. S.—Santiago Montesinos.

Prefectura del Cuzco a 11 de julio de 1827.—Al Intendente de Quispicanchi.

Acabo de recibir la nota de U. de 9 del corriente, con inclusion de la acta celebrada en la villa de Quiquijana el 8, en que consta el escandaloso acaecimiento de haberse puesto a la frente de diez y siete facciosos, que con el nombre de municipalidad y vecinos, han tenido la insolencia de negarse abierta y descaradamente a prestar el juramento de obediencia del Congreso Constituyente legítimamente instalado en la capital de la República, con el pretexto calumnioso y grosero de haber cometido atentados y nulidades en la elección del Presidente y Vice presidente de la República, sometiendo sin discernimiento ni discreción al digno Presidente de él, el Señor D. D. Javier Luna Pizarro, como si tales suscriptores del acta estuviesen autorizados por el estado entero a juzgar, examinar y enmendar los hechos del Congreso. Es cosa que pama ver esto. Solo la ignorancia y estupidez puede tener osadía para descalabro tan enorme, siendo U. el mismo que lo ha autorizado, segun se manifiesta por los términos literales de dicha nota.—Yo debía separar a U. en el momento del mando de esa provincia, pero no quiero hacerlo por tocar todos los medios de sagacidad y prudencia, siendo entre ellos el primero escortar a U. a nombre de la República Peruana enmiende en el acto los yerros a que se ha precipitado, reuniendo al propio Cabildo para que proceda a prestar el juramento prevenido; en inteligencia que si U. no quiere verificarlo, imploraré el auxilio de la fuerza armada, que está a cargo del benemérito señor jeneral Gamarra, cuya proteccion se ha atrevido a solicitar en dicha acta esa faccion ciega, temeraria y desconsiderada, para que ministrandome la escolta necesaria, lo haga venir a V. a esta ciudad, y aun dirigirlo a la capital de la República a dar cuenta de sus operaciones.—No puedo persuadirme que U. me ponga en el duro comprometimiento de verificar esta conminación, desobedeciendo la prudente, equitativa y sagaz medida que le propongo, porque el hombre debe mudar de consejo cuando se le hacen conocer sus yerros. Es U. un Peruano beneficiado por la República, elevado por ella a la dignidad de jefe de una provincia, honrada con la residencia de muchos ciudadanos de lustre, de probidad, y de comodidades, y debe por estas razones mirar por el orden, armonia, union y tranquilidad de ella. Será U. el mas criminal de los mortales sino torna sobre si para volver a entrar en la senda de la rectitud de que se ha desviado, y evitar el monstruo de la anarquía que parece quiere levantar su erizada cabeza del territorio que está confiado a su vijilancia y cuidado.—Espera pues esta Prefectura que todo se componga en paz, con la proclamación de la obediencia que todos debemos prestar gustosos a nuestro Congreso Constituyente y sus deliberaciones.—Dios guarde a U.—Vicente Leon.—Son copias de que certifico.—F. Artajóna secretario.

Prefectura del Cuzco a 11 de julio de 1827.—Al Sr. Jeneral

de Division D. Agustín Gamarra comandante jeneral de las tropas de este departamento.

Sr. Jeneral.—

Acaba de recibir esta Prefectura un oficio del Intendente de la provincia de Quispicanchi D. Santiago Montesinos, con inclusion de una acta celebrada en la villa de Quiquijana capital de dicha provincia, reducida a haberse negado con el mayor escandalo a prestar el juramento al Congreso Constituyente, que se instaló en la Capital de Lima el 4 del mes anterior, erijiendose diez y ocho individuos que firman en ella con dicho Intendente a la frente en jueces, en arbitros y en Soberanos del mismo Congreso, acusandolo de haber cometido los mayores atentados y nulidades, sometiendo ciegamente todos sus dignos representantes a solo el influjo de uno, esto es, del Señor Presidente de dicho Congreso D. D. Javier Luna Pizarro. A toda alma bien formada y amante del orden irrita el ver semejante acta desorganizadora de la armonía, tranquilidad y union que hasta aquí se ha observado en el Perú. U. S. ha de tener ya en sus manos una copia de tal pieza, porque en la conclusion de ella se afirma haberse mandado sacar tres, una para los Diputados de Quispicanchi que se hallan en Lima, otra para esta Prefectura, y la tercera para U. S. como comandante jeneral de la fuerza armada, cuya proteccion se atreven a implorar para sostener este gravísimo atentado, como si la probidad, luces, discernimiento y delicado pundonor de U. S. fuesen capaces de degradarse a la ignominia de oír con agrado las voces tumultuosas de espíritus discolos que meditan sepultarnos en el terrible precipicio de la anarquía.—El destino en que me hallo colocado, mis principios, la razon, el amor a la humanidad y los vínculos que me ligan a la sociedad, no me pueden permitir guarde yo un criminal silencio a vista de pasos tan escandalosos. La conservacion del orden está especialmente encargada a U. S. por el gobierno supremo, y si los anarquistas de Quispicanchi imploran la proteccion de la fuerza armada entregada al digno comando de U. S. yo como Prefecto del departamento imploraré la misma, para que cuando no surta el efecto que apetezco la medida sagaz que he tomado de que el mismo Intendente Montesinos enmiende tales desbarros, haciendo que se preste en la villa de Quiquijana el juramento prevenido, se sirva U. S. impartirme todos los auxilios de la escolta necesaria para hacer traer a esta ciudad a los diez y ocho individuos que han firmado el acta, y que entregue en el momento dicho Intendente Montesinos el mando de la provincia a la persona que tenga a bien nombrar provisionalmente por Intendente de ella, mientras S. E. el Vice-Presidente de la República se digna ordenar lo que estime conveniente sobre esta materia, que sin duda alguna ha de dar golpe en la Capital de la República al ver la imprudencia, subersiva é iníca oposicion de diez y ocho facciosos de Quispicanchi.

Yo con esta nota; y la que le paso al insinuado Intendente he cumplido con todos mis deberes a la faz del mundo entero, y permitiré primero que se arrastre mi cuerpo despedazado en cuartos por las calles, que manifestarla mas pequeña conivencia a los que pretenden trastornar el orden social, que hasta aquí se ha visto reinar majestuosamente en la República Peruana. Quispicanchi que en dos actas no tubo la energía de oponerse en lo mas leve a la Constitucion Boliviana y al poder vitalicio, y antes mas bien lo ensalzó con encomios y alabanzas desmedidas, ha tenido ahora el valor temerario é irreflexivo de oponerse, de negarse al juramento de nuestro Congreso Constituyente, y de querer imponerle condiciones, leyes, reglas y preceptos! Este ejemplo de anarquía no debe quedar en pie en el ilustre, culto, bien reglado y juicioso departamento del Cuzco.—Dios guarde a U. S.—*Vicente Leon*.—Es copia de que certifico.—*F. Artajóna* secretario.

Comandancia jeneral del Cuzco a 12 de julio de 1827.—Al Sr. Prefecto del departamento.—Sr. Prefecto.

Impuesto de la nota de U. S. en que me comunica los acontecimientos acaecidos en la villa de Quiquijana capital de la provincia de Quispicanchi, sobre que su municipalidad y vecinos han reusado prestar el juramento de obediencia y reconocimiento al Congreso Jeneral Constituyente; debo indicar a U. S. que en las circunstancias presentes, es prudencia tomar las medidas de sagacidad ántes que las ultimas de fuerza. Guiado de este principio ofrezco U. S. encaminarme yo mismo en persona el día de mañana a dicha villa, con el objeto de persuadir energicamente a sus habitantes y municipalidades a que presten el juramento predicho, de cuyo resultado daré a U. S. oportuno aviso.—*Agustín Gamarra*.—Es copia de que certifico.—*F. Artajóna* secretario.

PARTE NO OFICIAL,

INTERIOR.

VIENTIOCHO DE JULIO.

Día solemne y memorable en que esta Capital juró el año 21 su LIBERTAD é INDEPENDENCIA de la domi-

cion española. El borró la infamia perpetuada por tres siglos, asoció a los libres de la América una ciudad populosa ilustrada, y apércibida a sacrificarlo todo por afianzar sus derechos, y quebrar las cadenas que oprimian a las provincias. Tocado ha el término de sus deseos.—La libertad reyna de uno a otro confín de la República sin temor de volver a ignominiosa servidumbre.

Lima Julio 27 de 1827.—Circular a la Municipalidad de Sicuani, y demas de la Provincia de Tinta.

Apesar de los rumores que han grásado en esta capital provenientes de varias cartas del Cuzco, en las que anuncian, que VV. se han negado a reconocer y jurar la obediencia, y subordinacion al Soberano Congreso Constituyente, se me hace imposible creer atentado tan escandaloso, fundando esta presuncion en el conocimiento que tengo del carácter honrado de los Tinteños, en la delicadeza de su juicioso modo de pensar, y en el interes que han tomado aun ántes de ahora por la felicidad pública. Seguramente estoy convencido que algunos enemigos de esa provincia habrán suscitado esta especie tan degradante, ó que equivocando el nombre, le aplican a Tinta el suceso de Quispicanchi. Bajo de estos principios, no me persuado que en un corazón sano, y bien dispuesto como el de VV. quepa semejante locura, ni ménos un despecho de tanta trascendencia, é infamante a esos infelices pueblos.

La unica soberanía legítima que ha tenido el Perú despues de mas de tres siglos, es la del presente Congreso, y negarse a reconocerla, seria incurrir en un crimen de lesa Nacion. Todo el continente de la República Peruana sumisa y rendidamente le ha prestado su obediencia sugetandose a sus sabias disposiciones.

Algunos hombres altaneros, y nada afectos al orden desfigurando los sucesos del feliz día en que fueron elegidos por Presidente de la República el Señor Gran Mariscal La-Mar, y el Señor Salazar y Baquijano de Vice-Presidente han sorprendido a los incautos que por inadvertencia creen cuanto oyen; pero lo cierto es en la circunspecta marcha de esta eleccion, obró el Congreso despues de haberse abolido la carta Boliviana como atentoria de la Libertad, sancionada por el despotismo, y jurada a la fuerza: y a consecuencia restableció provisionalmente la Constitucion Peruana en muchos de sus artículos, y entre tanto se daba la que actualmente se está formando. Rigientlose pues por ella procedió a la mencionada eleccion con previo conocimiento de las virtudes, probidad, y respetable carácter de los señores que se hallan nombrados.

En esta obra grandiosa uniformó la opinion jeneral el acuerdo de cincuenta y ocho SS. Diputados imparciales, que por votos secretos sufragaron libre y espontaneamente en favor del Señor La-Mar, sin haber precedido la menor sorpresa.

A esto se agrega una renuncia verbal que hizo el Señor Jeneral Santa Cruz, y dos mas reiteradas por escrito suplicando al Congreso, que lo esconerese del mando, porque su salud quebrantada no le permitia continuar en el: y despues de cuatro días corridos, se procedió a las enunciadas elecciones, pues era de necesidad indispensable que la República no pudiese estar ni por un solo momento sin ejecutivo. He aquí la verdad del hecho.

Ahora bien, si VV. han obrado como se dice: si la falta de advertencia no les hizo conocer tal vez algunas sugeriones emponzoñadas, ni el veneno de ellas, y por estos motivos se negaron a prestar el juramento escandalosamente, todo tiene remedio. Yo defendi a VV. el día veinte y cinco del presente en la tribuna: he salido de garante de la provincia, y abogaré por ella en todo tiempo, debiendo tener VV. presente que soy Cura en ella, amigo intimo de sus vecinos, y por ultimo personero de ella.

La indulgencia de la Soberanía se complace en disimular defectos, que, por error de concepto, se reputan involuntarios, y bajo de este seguro tan poderoso a nombre de ella os hablamos, esperando de vuestra docilidad que mirareis con horror el devorante estado de anarquía que en toda época ha sumergido a los pueblos en un abismo de males: los mismos que con ansia desean ver lejos de vosotros.—*Pedro José de Leyva*.—*Cipriano de Olaquibel*.

Habíamos creído que la República permaneciese esenta de los conflictos y desordenes que han agitado a las demas de este continente. A formar esta opinion nos habían inclinado poderosamente, la marcha uniforme de los pueblos, el discernimiento prodigioso con que se condujeron en los momentos mas criticos de nuestra independencia; en aquellos que la recobramos de las bayonetas extranjeras que la tenían encadenada. De temer era que entónces se estraviasen por intereses mal entendidos, se dislocasen, y rompiesen, ménos por siniestras pretensiones, que por un error inevitable, los lazos que los unian entre sí. Mas pasada aquella época difícil, traspuesto felizmente el monte de

dificultades que ofrecieran la inesperienza y la diferencia de opiniones, consiguientes a circunstancias nuevas é inesperadas, declarada unánimemente la voluntad jeneral, confiada su expresion a los representantes elejidos del modo mas libre y espontaneo por las provincias, que reunidos formaran la Representacion Nacional; e instalada está solemnemente y en pleno ejercicio de sus derechos; ¿no es extraño, y sobre todo doloroso é inexcusable que se arrojen algunos oponerse a sus deliberaciones, llamarlas a juicio, y negarles la obediencia que se les ha prestada con el entusiasmo de la alegría, en todo el ambito de la República? Conducta es esta que ha lastimado el corazón de todo buen ciudadano, y que demanda despliegue la autoridad suprema del Estado, la actividad y el poder que le ha comunicado el Congreso para mantener la seguridad y la paz interior.

Pero contrayendonos a los pretextos y al origen de los sucesos escandalosos de Quiquijana, y Urubamba, en la provincia de este nombre, y en la de Quispicanchi, pertenecientes al Cuzco, que ha comunicado al gobierno el Prefecto de ese departamento, en los documentos que se leen en la parte oficial de este número; creemos que llevan en si la marca de una faccion desorganizadora, de hombres agavillados para envolver en sus designios perniciosos á esos pueblos pacíficos, laboriosos, y que nada apetecen sino convaler sus fortunas estenuadas por los males de la guerra. Quisieramos haber obtenido el impreso titulado *Aviso a los pueblos*, que ha sido la braza de fuego arrojada para encender la guerra civil entre nosotros; pero tenemos a la vista el que se ha remitido del Cuzco, suscrito por el *Serrano Bovin*; que contiene preguntas bien anárquicas, aunque muy descabelladas. Contestarémos en el orden que las propone.

Empieza este papel sentando que el presente Congreso es Constituyente; como si este carácter que es el mas amplio é ilimitado de la Representacion Nacional, coartase sus facultades. Es un error muy grosero no conocer la naturaleza y atribuciones de la Asamblea a quien encargan los pueblos organice y sancione la Constitucion que ha de rejirlos. Entre tanto esta se forma y se discute, las autoridades reciben su ser del modo que mas conveniente parezca al Congreso; pues que de otro modo quedaria el estado sin gobierno ni justicia: en confusion y sin regla los intereses particulares. La fuente pues de toda autoridad se deriva de las deliberaciones del Congreso, en cuyas manos ha puesto la Nacion la direccion de sus destinos. Así como despues de promulgada la constitucion, todo ecsiste por ella en la sociedad; regla los poderes, les señala y limita su ejercicio, prescribe sus relaciones y enlace; así antes de que ecsista, y se ponga en funciones; el Congreso está en aptitud de modificarlos en el sentido que juzgue mas conveniente a la felicidad de los pueblos. Descendamos a las preguntas de *Bovin*. 1.ª *¿Podrá el Congreso declararse en ejercicio de los poderes de la Nacion Soberana cuando estos incluyen a mas del legislativo, el ejecutivo y judicial?* Tan oscuros é inexactos son los terminos de esta proposicion que su sentido literal es ininteligible. Sin embargo por el tenor de las que le siguen sospechamos que da a entender que el Congreso no puede arrogarse el ejercicio de los tres poderes. ¿Y cuando se lo ha arrogado? Designe *Bovin* un solo hecho en que el Congreso se haya erijido en juez de demandas particulares, ó en ejecutor de las leyes. Verdad es que llueven peticiones individuales al Congreso; mas todas se han dirigido a los jueces competentes.

2.ª *¿Podrá recibir querellas de particulares, determinadas, siendo solo Constituyente?* Se ha respondido á esta pregunta en la que hemos dado a la anterior. Pero no podemos dejar de advertir el error clasico que en ella se contiene. Supone que el Congreso actual no puede conocer de acciones particulares por ser Constituyente. Con que la lejitaturas ordinarias ejercen legalmente el poder judicial. ¿A quien ha ocurrido absurdo semejante? La constitucion a que estas se hallan sometidas, y a la deben que conformarse en sus funciones, no les concede el poder judicial. ¿Y como lo ejercerán? Claro es; infringiendo las leyes. Con que *Bovin* conoce por lejitima la desobediencia a las leyes.

3.ª *En cual de sus atribuciones, (del Congreso) está el nombrar Presidente propietario, y su Vice-Presidente, cuando no se le ha dado alguna sobre este objeto?* No habeis leído *Bovin* la formula de los poderes otorgados a los Representantes de los pueblos? ¿No habeis visto que se les da facultad expresa para nombrarlo? ¿Pues a que esta pregunta, ó acusacion desmentida por sí misma? La habeis hecho para estampar la siguiente.

3.ª *Podrá haber Presidente y Vice-Presidente propietarios sin haberse formado la Constitucion, que es el origen legal, de dichos?* El nombramiento del ejecutivo propietario aun antes de formarse la Constitucion está en la esfera de las atribuciones del Congreso. Si fueran necesarios ejemplos para resolver esta cuestion; traeríamos a cuenta el que hizo en iguales circunstancias el Congreso de Buenos Ayres en D. Bernardino Rivadavia. Mas procedamos por principios. ¿Que es Congreso Constituyente? El cuerpo de Representantes de la nacion reunido

a dar vida política, orden y concentracion al Estado, y a sentar de un modo inamovible las bases de su tranquilidad y dicha. ¿Y si entre estas considera esencial nombrar inmediatamente un gobierno permanente le será vedado hacerlo? ¿Donde ecsiste la prohibicion? No en una Ley, porque no la hay escrita. No en la naturaleza de las cosas; pues que estas pueden demandarla. Y efectivamente así la han ecsijido. Amagado el Perú de enemigos exteriores, sus medidas debian llevar consigo el preservativo de las fluctuaciones, y flojedad que sufren las que emanan de un gobierno provisorio, y poner así a cubierto la nacion de los males de la debilidad, ó incoherencia, que se siguen indispensablemente a la mudanza del Jefe de la Administracion. ¿Y por haber consultado definitivamente la seguridad del Estado se pretende inculpar al Congreso? ¿Que demencia!

4.ª *Podrá sacar de su seno a los que ocupan estos altos destinos, sin traerse la nota de intentar a hacerse una oligarquia?* Los benemeritos ciudadanos en quienes ha recaído el ejecutivo no han obtenido este nombramiento como Representantes. Su acreditado comportamiento, la eminente opinion de sus virtudes los ha elevado a este rango. Además no ecsisten en el Congreso; ni tienen con el otra relacion que la de cualquier ciudadano que hubiera sido elejido. Como pues se le sospechara de querer formar una oligarquia. Tal podria decirse si por ley jeneral hubiera decretado que los miembros del ejecutivo debieran ser elejidos de su seno. Mas no habiendo precedido semejante sancion, es tan despreciable la pregunta, como dañado el animo del que la hizo al público.

5.ª *¿Tendrá accion de anular todo lo ejecutado por anteriores decretos que ni dicen oposicion a nuestro sistema, ni tienen relacion con la constitucion abolida?* Con que el Congreso solo puede derogar los decretos que estén en oposicion con nuestra libertad é independencia, y dimanen de la constitucion Boliviana. Por consiguiente en el sentir de *Bovin* no debe poner mano en reformar los vicios de que adolezcan los ramos de la administracion, el orden economico y rentístico, el código militar. A donde iria a dar la República, si tal fuese la senda que debiera guardar estrictamente el congreso. Tendria que sufrir el desarreglo, y cuantos males devorasen el estado, y ser testigo paciente de la ruina pública sin poderla remediar. ¿Y entónces para qué se ha instalado? Mas este peregrino pregunton, pasa mas adelante: dice que el congreso ha anulado actos particulares. Quisieramos que nos designase alguno nvalidado en puntos que no tienen tendencia a la causa jeneral.

6.ª *Podrá llamar a juicio y decidir asuntos que no han sido condenados por ley alguna, y aplicar en fuerza de su determinacion penas capitales sin audiencia de parte, y crear delitos?* El congreso no ha dictado ley alguna con fuerza retroactiva, ni se ha injerido a resolver lo que esclusivamente no le perteneciese. Tan escrupuloso ha sido en asuntos a que quiza aludirá esta pregunta, que deseoso de sancionar la ley de olvido para consolidar la union de la República, pidió informe al ejecutivo sobre negocio tan interesante a fin de darle mayor amplitud. Si el beneficio de una amnistia es para *Bovin* crear delitos; si pesar imparcialmente las consecuencias funestas que produjeron los acontecimientos del año 26, es decidir de asuntos condenados por ley ninguna, ¿a que reconoce en la pregunta anterior la facultad del Congreso para anular cuanto se opone a nuestro sistema? Sistema teniamos en el año 26, y sistema recocido y jurado por los que habitaban la República, sistema constitucional, a cuyo frente se hallaba el dogma fundamental: la República es independiente de toda dominacion extranjera, y no puede ser patrimonio de ninguna persona.

Ultima *¿Es atribucion del legislativo constituyente no observar los artículos reglamentarios, y sorprender a sus miembros en los asuntos graves y circunspectos como en el nombramiento de ejecutivo, propietario de la República?* Ignoramos como se entienda que el congreso pueda sorprender a sus miembros. El congreso es una persona moral que resulta de la reunion de los Representantes. Decir que estos han sido sorprendidos por aquel es afirmar que el congreso se ha sorprendido a sí mismo. Cosa realmente inexplicable. Otra cosa ha querido expresar *Bovin*: habrá querido quizá suponer sorpresa en la eleccion del ejecutivo. Es demas descender a esta cuestion, cuando hemos visto haber resultado elejido el Jeneral La mar por mas de dos tercios de los sufragios, lo que manifiesta la casi unanimidad del congreso, que se habria pronunciado por el integramente si se hubiera anunciado la eleccion un dia antes. Pero las renunciias repetidas del Jeneral Santa Cruz pusieron al congreso en el conflicto de proceder a elejir inmediatamente Presidente y Vice-Presidente.

Concluidas estas preguntas propone *Bovin* la cuestion de que si esto ha sucedido ¿tienen los pueblos accion para reclamar de sus juramentos y la nulidad de los actos del congreso? He aquí una cuestion subersiva, que provoca abiertamente a la sedicion, y que en manera alguna es aplicable al presente congreso, que ha usado como debe de los poderes de la nacion, dando ejemplo de moderacion y de respeto a la voluntad jeneral que espresa y representa.

El apendice es tan oscuro como gran parte de las pre-

guntas que preceden. Da a entender que el congreso confiando al Presidente de la República el mando de la fuerza armada la ha erijido en monarca. Lea el buen *Bovín* las constituciones de las Repúblicas mas libres, y en todas encontrará confiado al ejecutivo el mando de la fuerza armada.

En los números siguientes nos ocuparemos tambien de los delirios de *Bovín*. Por ahora bastan estas ligeras contestaciones para hacerle ver que no sabe lo que le dan, ni entiende lo que se quiere.

ESTERIOR.

CHILE.

El 22 de junio cerró el Congreso sus sesiones, dejando convocado otro para el 12 de febrero del año próximo y nombra una comision compuesta de un individuo por cada asamblea.

COLOMBIA.

(De la Gaceta de Bogotá.)

El jeneral Francisco de Paula Santander renuncia por segunda vez ante el Congreso de la República la vice-presidencia del Estado a que fué llamado segunda vez por los votos de la nacion y del cuerpo legislativo conforme a la constitucion. (*)

Al Congreso de la República de Colombia.

Señor.—La patria tiene derecho de elegir de sus hijos aquellos servicios necesarios al bien de la comunidad, y nosotros tenemos obligacion de prestárselos sin vacilar. No solo es buen patriota el que acude a servir a su país cuando lo llama a un destino, sino tambien el que evita desempeñarlo, habiendo riesgo de no hacer ningun bien. Yo he pertenecido a Colombia desde el primer día de su emancipacion política, y la he servido en diferentes puestos con fidelidad y desinterés por 17 años continuos. En su fortuna ó en su adversidad, triunfante ó vencida, y libre ó esclava del poder español, mandando ó obedeciendo, jamas abandoné sus banderas, ni salí del territorio que constantemente pisaron sus defensores. En los combates he procurado llenar un deber, y dos heridas que he recibido atestiguan que no he rehusado esponer mi vida; en los destinos civiles me he desvelado por desempeñar sus atribuciones con celo y probidad. Mandando, he tenido en mira el bien público y las reglas y preceptos del gobierno ó del pueblo; obedeciendo he cumplido puntualmente las órdenes de mis superiores. Esta conducta haria notoria comprueba, que en vez de ser tranquilo espectador de la gloriosa contienda, que el mundo admira, entre la antigua metrópoli y los pueblos de esta parte de América, he servido activamente, sin interrupcion y en comisiones importantes.

Después de haber desempeñado con buen suceso la difícil é interesante comision que traje a Casanare en 1818, y de haber ocupado nuestras armas esta capital en 1819, merecí del Libertador Presidente, del congreso de Guayana, y lo que es mas de la voluntad nacional el encargo de gobernar el antiguo y vasto departamento de Cundinamarca, no para organizarlo y conservarlo solamente, sino para libertarlo del yugo español. Dos años ejercí la vice-presidencia de Cundinamarca, sin mas recursos que el patriotismo de los pueblos, el jénio del jeneral Bolívar, y mi absoluta consagracion al servicio nacional. El resultado lo han publicado ya en Colombia, en América y en Europa todos los que han examinado y palpado la administracion de Cundinamarca de 1819 a 1821, y seame permitido gloriarme del modo con que se han hecho estas publicaciones.

Fué llamado a la vice presidencia de Colombia en 1821 por el congreso constituyente inmediatamente después de sancionada la constitucion del Estado, y lo digo de buena fé, cuando ménos esperaba merecer tan distinguida y eminente confianza. La superioridad de este encargo me arredró, vacilé en prestar mi obediencia a la voluntad de los RR. del pueblo, y me hubiera negado decididamente a someterme a sus preceptos, si insinuaciones muy poderosas para mi corazon no me hubieran aconsejado ceder. Hablo delante de varios miembros distinguidos del congreso constituyente y delante del mismo jeneral Bolívar, que fueron testigos de estos sucesos. Cuando me presenté ante el congreso a prestar el juramento constitucional le hice un bosquejo de las dificultades que tenía que superar, de los escollos por entre los cuales debia navegar, de los riesgos que iba a correr, de los males que podian seguirse al país, y no tuve rubor para confesarle mi inesperienza é incapacidad. Cinco años he gobernado un pueblo ciertamente dócil y digno de la libertad; pero recién salido de la mas ignominiosa esclavitud, inexperto, fácil de ser seducido, combatido por elementos contrarios, y reducido a la miseria por el régimen colonial y por la guerra. Yo no vine al gobierno a organizar y conservar, sino a criarlo todo segun el mandato de la ley fundamental y de la constitucion. No tuve por delante administracion alguna que me sirviese de modelo para conducirme en la mia. El primer ejecutivo constitucional que tenía

Colombia era yo, cuya profesion segun el sentir del Libertador, era un oficio de muerte. Muchos pliegos de papel, en que estaban escritas la constitucion y las leyes fueron el tesoro, las relaciones esteriore, la poblacion, los establecimientos científicos y de beneficencia, la recta administracion de justicia, que se pusieron en mis manos cuando tomé posesion del gobierno. Seria muy difuso si este fuera el lugar de presentar las dificultades, y terribles circunstancias en que he administrado a Colombia bajo el régimen de las leyes; los observadores imparciales y sensatos las conocen; y si hoy las pasiones no dejan pronunciar el dictamen de la razon, algun día la historia en vez de censurarme por lo que se ha dejado de hacer en bien y prosperidad pública en estos cinco años admirará lo que se ha hecho al traves de tantas y casi invencibles dificultades. Yo no aspiro a obtener el juicio de no haber dejado que hacer a mis sucesores; no; mi aspiracion se limita a que el mundo diga: si he podido hacer mas con los elementos de que he dispuesto y en la época en que he gobernado, si en mi poder ha estado obrar contra la naturaleza de las cosas, y aniquilar los principios de destruccion que junto con los de vida y conservacion tiene en si mismo todo cuerpo político, y si he sido un magistrado de rectitud y probidad. A nada mas aspiro sobre la tierra.

Sean cuales fueren las causas que influyeron en inclinarme en las elecciones pasadas la opinion jeneral acia mi, el resultado fué que el pueblo en 23 asambleas electorales y el congreso por mas de dos tercios de sus votos me llamaron segunda vez a la vice-presidencia de la República; mi desgracia ó la fortuna de la nacion permitieron que la reeleccion se publicase poco antes de haber estallado las agitaciones de Venezuela a que siguieron las reuniones ilegales de algunas ciudades, sucesos todos que me han enseñado una leccion que no habria aprendido en toda mi vida. Desde que una parte considerable de la República se ha conmovido, justa ó injustamente, he llegado a temer, que mi presencia en el gobierno, sea que administre ó que aconseje, pueda impedir la reconciliacion sincera de los colombianos, la conservacion sólida del orden interior y la verdadera prosperidad de la nacion. Este temor aviva mi patriotismo, y el me manda que evite por todos los medios posibles aun la remota ocasion de causar mal alguno a mi patria. Después de 17 años de haberla servido con tanta constancia y sin tener otro objeto que el bien positivo de todos los colombianos, seria un monstruo si me desentendiese de su actual situacion y me quedase en el gobierno. Mi corazon fortificado en los principios republicanos, identificado con las leyes y desnudo de aspiraciones me clama porque haga a Colombia un nuevo servicio, y no de poca importancia, el de separarme de los negocios públicos, para que ni mis opiniones, ni mi sistema, ni mi carácter, ni mi persona sirvan de obstáculo a la estabilidad del régimen político, y a la dicha y felicidad de mis compatriotas.

En esta virtud, señor, lleno del mas profundo reconocimiento a la nacion y al cuerpo representativo, y animado de los mas puros y desinteresados deseos renuncio ante el congreso la vice-presidencia de la República a que he sido llamado constitucionalmente para el presente periodo. La renuncio, porque no quiero servir en ella de obstáculo a la dicha y prosperidad de la República; la renuncio, porque no estando en armonia mi firme adhesion a las leyes con los intermitivos pasos que han dado algunos pueblos, no quiero verme otra vez abandonado en el deber de sostener las instituciones; la renuncio, porque deseo verla servida por quien pueda corregir los errores de mi administracion para bien de la patria; la renuncio, porque jamas podrá disimular nada que sea ilegal, turbulento y sedicioso; la renuncio, porque debo cegar la fuente de donde se ha tomado recientemente la idea de imputarme rivalidad con el Libertador, y perfidia a su amistad; la renuncio, porque debo procurar como buen patriota que ella no sirva otra vez de pretexto para turbar la tranquilidad interna y hollar el pacto social; la renuncio, porque deseo gozar de la vida privada y poder vindicar mi conducta y combatir a mis calumniadores; la renuncio, porque de este modo compruebo con hechos incontestables, que no he tenido ni tengo mas ambicion que la de merecer por la rectitud de mis procedimientos la estimacion pública; la renuncio, en fin porque mi salud esta deteriorada con el trabajo del gobierno y debo renunciarla. Tantos causas y todas justas, políticas y de conveniencia deben decidir al congreso a usar de la autoridad, que le da la ley, y admitirme la presente dimision. Así lo espero de vuestra rectitud y de vuestra consagracion al bien de la nacion.

Léjos de la administracion suprema, retirado en mi casa, con reputacion ó sin ella, amado ó aborrecido por el primer ilustre colombiano, el congreso y el pueblo deben contar con mis débiles esfuerzos a cuanto conduca a su independencia y libertad. Nací colombiano, y moriré colombiano: las doctrinas republicanas han penetrado mi espíritu; y nunca seré sino republicano. La gratitud que debo a mi patria, a sus representantes y al Libertador, rebosará siempre en mi corazon. La libertad de Colombia será mientras viva el objeto de mi culto político, de mis desvelos y sacrificios; Bolívar será el de mi profundo afecto, y admiracion.—Señor.—Francisco de Paula Santander.—Palacio del Gobierno en Bogotá a 25 de abril de 1827.—17.º

(*) Este memorial fué dirigido el día 26 de abril al presidente del senado residente en la ciudad de Tunja con el aféres de Hugues Fortoul, y el presidente del senado avisó en carta del 30 de dicho mes haberlo recibido y que daría cuenta al congreso en la correspondiente oportunidad. Desde el día 2 de enero estuve formado el mencionado memorial como consta á algunos miembros del congreso, y secretarios del despacho.